

El rey Alfonso VI reconquistó Toledo en 1805 y la convirtió en la Ciudad de las Tres Culturas

Toledo ha sido conocida siempre por ser la **Ciudad de la Tolerancia** o la **Ciudad de las Tres Culturas**, con la convivencia de **judíos, musulmanes y cristianos**. La ciudad nunca estuvo dividida de una manera clara por **barrios** de cada una de las **religiones**, pero sí existen zonas de una mayor **influencia** de cada una de ellas.

Fue **cristiana** desde el **siglo IV**, pasando por los más de trescientos años de **convivencia** de las tres **religiones** bajo la **dominación musulmana**, hasta la **Reconquista**. En el **siglo XVII** contaba con casi setenta **edificios** de **usos eclesiásticos** o afines, muchos de los cuales después de las **desamortizaciones decimonónicas** pasaron a tener usos civiles, privados o administrativos

La estructura urbana de **Toledo**, con sus **calles estrechas y sinuosas**, es **árabe**. De la docena de **mezquitas** quedan dos, la del **Cristo de la Luz**, del año 999 y la de **Tornerías**, algo posterior. La **mezquita mayor** estaba en el emplazamiento actual de



Mezquita del Cristo de la Luz.

la **catedral**, pero parece ser que no fue un **edificio notable**, sólo **espacioso** para poder acoger a todos los habitantes varones.

Las **puertas de Alfonso VI** y **Bisagra Vieja** tienen **estructuras árabes**. La **noria** en la orilla del **río Tajo** es herencia de las **técnicas de regadío**. Pero sobre todo, la **herencia** más patente es la **estética mudéjar** en la **arquitectura y decoración** utilizada durante siglos en todo tipo de **edificios**, incluida la **catedral**.

Las dos únicas **sinagogas** que permanecen en pie actualmente inducen a llamar el **barrio** donde se encuentran la **Judería**, donde hubo mayor concentración de la **población hebrea**, aunque en realidad en la ciudad llegó a haber un total de diez. El **comercio** era una de las actividades principales de los **judíos**, que vivían encima de sus **tiendas y talleres**.

Cultura, historia e innovación han convertido a la capital de Castilla-La Mancha en una ciudad en constante crecimiento

giosas que en la mayoría de los casos estaban financiadas por la monarquía y la nobleza.

La ciudad empezó a declinar, epidemias y crisis tomaron la ciudad, la industria se descompuso y los palacios se hicieron propiedad de órdenes religiosas diversas.

La Guerra de la sucesión y la Guerra de la Independencia también dejaron sus marcas destructoras en la ciudad.

Durante el siglo XIX experimentó un crecimiento rápido con la incorporación de las vías del ferrocarril y la instalación de centrales de energías eléctricas sobre el río Tajo.

Después de la guerra civil, la ciudad empezó a crecer fuera de sus paredes y emprendió un nuevo período de su historia.

En 1986 fue declarada Ciudad Patrimonio de la Humanidad por sus valores paisajísticos, su entorno geográfico, el encajamiento del río, los cigarrales, las vegas, el emplazamiento de la ciudad migmatítica (rocas metamórficas muy antiguas) y sus miradores: La

Granja, Virgen de Gracia, Santa Leocadia, San Cristóbal.

La ciudad de Toledo, además de ser una ciudad monumental declarada Patrimonio de la Humanidad, es una urbe dinámica en constante creci-

miento, sede universitaria y capital de una comunidad autónoma en auge como es Castilla-La Mancha.

En los últimos años, ha experimentado un gran crecimiento que ha conllevado la

creación de nuevos servicios, espacios y edificios de vanguardia que se conjugan con la tradición y su milenaria historia.

Un gran centro comercial y de ocio, los remontes mecá-

Palacio de Fuensalida, en Toledo, sede del Gobierno de Castilla-La Mancha.

